

EDIFICIO: **IBÉRICA (Vía), s/n**

DENOMINACIÓN: **Esclusas del Canal Imperial de Aragón**



GRADO DE PROTECCIÓN:
INTERÉS MONUMENTAL (BIC)

INFORME HISTÓRICO - ARTÍSTICO

A finales del siglo XVIII Zaragoza verá la conclusión de la acequia Imperial, de origen medieval, obra hidráulica impulsada por Carlos I, de ahí su apelativo, por las que retoma especial interés su promotor e impulsor definitivo Ramón de Pignatelli. En 1771 el Consejo de Castilla, presidido por el Conde de Aranda, creaba el cargo de "protector" con poderes para hacer toda clase de reformas necesarias para la consecución de la empresa, designando para ocuparlo a Pignatelli. A partir de 1776 se reanudan las obras con nuevo ritmo y aprobándose un nuevo plan de construcción.

En 1782 las obras del Canal llegaban a Zaragoza, las aguas del Ebro cruzaban el Jalón, se construía el puente sobre el Huevera, y las llamadas Esclusas de San Carlos. El agua llegaba a Zaragoza el 24 de junio de 1784 a través de un canal de madera y por fin el 14 de octubre de este mismo año, el motor de la obra Pignatelli, llegaba a Zaragoza a bordo de una barcaza, recibido por el pueblo y autoridades con el lógico alborozo. En las obras hidráulicas del Canal, proyectadas y dirigidas a los largo de los años por varios Ingenieros; en esta época intervienen Julián Sánchez Boorí, Fernando Ulloa y Luis Chimioni. Las obras principales duraron dos años más, de modo que el 30 de noviembre de 1786 fueron inaugurados el Puerto de Casablanca, que incluía dos esclusas para el paso de barcos y un molino de harina y al día siguiente se inauguraba el Puerto de Torrero.

La finalidad de las Esclusas es salvar el descenso brusco que tiene que realizar el Canal al inicio de los montes de Torrero al entrar en el valle de la Huevera. Disponen las Esclusas de dos saltos de 3,25 m de altura cada uno y sus cuencos o cámaras tienen planta elíptica. Las puertas que se cerraban para represar el agua eran de madera. El conjunto estaba edificado en sillar de piedra caliza, necesaria para soportar el empuje del terreno y de la propia agua.

En la actualidad, han dejado de funcionar como tal, las puertas de madera han sido sustituidas por una tajeadera mecanizada y se encuentran en bastante buen estado de conservación y constituyen una valiosa muestra de la arquitectura hidráulica de la época ilustrada.

Estas Esclusas que formaron parte de un amplio conjunto de edificaciones desaparecidas (puerto fluvial, batanes, molino, etc), son uno de los elementos inmuebles (nº 25) correspondientes al tramo aragonés del Canal Imperial de Aragón, que tiene incoado expediente para su declaración como Conjunto Histórico (R. 20 septiembre de 2000, BOA nº 118) y está dentro del Proyecto Piloto establecido alrededor de las Esclusas de Casablanca.

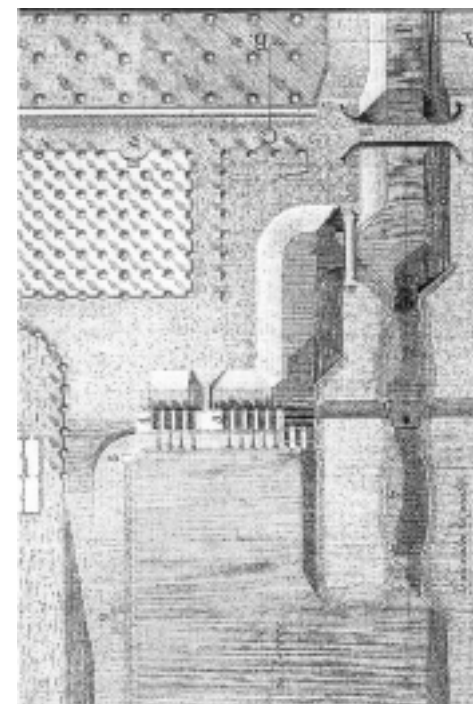
FUENTES: Archivo Municipal

BIBLIOGRAFÍA:

SOLANO Y ARMILLAS, *Historia de Zaragoza*. Vol. II. Zaragoza, 1976.

LABORDA Y NEVA, J. *Zaragoza. Guía de arquitectura*. Zaragoza 1995.

Catálogo de elementos inmuebles del Conjunto Histórico "El Canal Imperial de Aragón". Documento informativo del D.C. y I. (DGA), 2002.



Conde de Sástago
Descripción de los Canales de Aragón y Real de Tauste
Zaragoza, 1796

INTERVENCIÓNES PERMITIDAS Y ELEMENTOS A CONSERVAR.
RESTAURACIÓN

ÁREA
58


AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA